



GRACIAS A PORAMÉRICA NOSOTROS HEMOS DESPERTADO

Mercedes María Lainez

Centro Artesanal de Procesamiento de Paja Toquilla, Barcelona
Comuna Barcelona, provincia de Santa Elena, Ecuador.

La comuna Barcelona queda en la zona norte de la cordillera de Chongón Coloché, en la costa Pacífica del Ecuador, a cuatro horas largas de Guayaquil. En esas montañas, de nombre Cerro Grande, La Naranja y El Mococho, un grupo de 42 familias procesa en su centro artesanal, como muchos en sus alrededores, la paja toquilla con la que se fabricarán los famosos sombreros panamá. Se llaman a sí mismos los toquilleros.

“Arrancamos este año como una entidad formal. Pero veníamos trabajando hace ya mucho tiempo. Nosotros somos ancestrales, porque nuestros papas y nuestros abuelos bajaron la paja toquilla, pero no su propia paja. Ellos eran empleados de otras personas y solamente ganaban 30 sucres. Entonces nosotros por esa razón no fuimos a estudiar, alcanzamos a terminar lo que es primaria y empezar lo que es la academia de artesanos.

“Cuando nosotros ya somos jóvenes visualizamos las cosas y dijimos: ‘No mamá, hasta ahí usted ya está bastante avanzada de edad, usted no puede estar solamente viendo que el resto se llene los bolsillos de plata y usted siempre con hambre, nosotros aquí con hambre. Queremos hacer nuestro propio negocio’. Así le dijimos. Y nos afiliamos al centro artesanal de procesamiento de paja toquilla, es ahí donde nace. Yo tengo 54 años y entré al centro artesanal de 18.

“Nos organizamos en el centro artesanal por la necesidad de tener algo para nosotros, un incentivo que represente nuestra familia, porque la verdad que cuando nosotros estábamos trabajando cada uno por su lado estábamos a pérdida. En este año 2015 ya estamos trabajando grupalmente y hay un ingreso para el centro artesanal de parte de todos los toquilleros.

“A PorAmérica lo conocimos por medio de la Fundación Nobis, de Guayaquil. Nosotros estábamos formalizados a pesar de que teníamos un año vencido de lo que es vida jurídica. Después hicimos todos los papeles para estar al día con toda la documentación.

“Con PorAmérica el proyecto consistía en algunas bases. Teníamos que aprender a organizarnos bien. Había una parte de talleres; talleres de liderazgo. Tuvimos que hacer la visión de cada uno del centro artesanal, la visión de este año, la visión después de tres años y la visión a diez años. Le pedimos al gobierno que nos haga un cable-vía para poder extraer la paja de los toquillales adentro en la montaña, porque por el camino, que no está lastreado todo, se dificulta.

“Con PorAmérica también se hicieron los secadores de los centros artesanales y gracias a eso de verdad estamos más pronto en nuestras casas, hacemos caso a nuestros hijos y todo eso. Los hornos también se rehabilitaron.

“El ingreso de nuestras familias ha ido evolucionando. Mire que nosotros entregamos la toquilla a 300 dólares en el pueblo. Ya no se puede bajar de ese precio. Porque antes la entregábamos a 150, a 200, venía un intermediario y decía cuánto te pago y eso te pago y no te pago más. Ahorita no, porque como también nos enseñaron comercio entonces nosotros vamos a vender allá mismo, a organizaciones que están agrupadas y a algunas personas que trabajan así particularmente.

“Del año 2014 al 2015 cada una de las familias ya quiere tener su hogar, aunque sea. Su pedazo de casa, que no podía salir de su casa de la familia donde vivía. Imagínese. Nosotros estábamos a pérdida. Ahorita al ganar por bultaje 70 dólares para nosotros es bastante.

“Y la organización también gana porque dos bultos de paja que salen, dos bultos de paja que le entra un dinero allí. Teníamos que entraran 10 dólares por bulto, pero la gente dijo que mientras nosotros íbamos viendo la mejora de cada uno de los hogares, entonces que se quedaran solamente con 5 dólares en la organización.

“Y todo el mundo quedó satisfecho, porque más o menos el proyecto nos ayudó a visualizar la pérdida. La pérdida nosotros no la veíamos, pero con el proyecto las cuentas se hicieron claras y bueno, tenemos que vender a tal precio, a tal precio estamos vendiendo.

“Es que gracias a PorAmérica nosotros hemos despertado. El proyecto nos hizo abrir los ojos en lo que es comercialización de paja toquilla. Evitamos un poco los intermediarios. Y hemos enviado nosotros la comercialización directamente con el productor.